

# Pequeño ladronzuelo

**P**uede calificarse a un niño de ladrón o hablarse de robo si el protagonista es un menor? Independientemente de la etiqueta que se use, cuando suceden hechos de este tipo, ya sea en casa o en la escuela, suele producirse un gran revuelo en la vida familiar; a partir de ese momento se desvanece el clima de confianza, se esconde el dinero, se toman medidas de control y, en general, aparece una actitud de recelo hacia el pequeño que dificulta aún más la posibilidad de tratar el problema con serenidad.

Teniendo en cuenta que el robo está relacionado con la noción de propiedad, hemos de pensar que, en un niño pequeño, "lo mío" y "lo tuyo" se confunden, e incluso en los primeros años "todo es mío", por ello es normal la tendencia a coger objetos de las tiendas, juguetes de los amigos o dinero del monedero de mamá.

De todos modos, sí es importante que los padres hablen con sus hijos y les indiquen que este tipo de acciones no se puede llevar a cabo y les hagan devolver los objetos que puedan traer del colegio o de la casa de su amigo. Actuando de este modo se les enseña una responsabilidad ética y social que los niños deben ir asumiendo desde pequeños.

El problema es mayor cuando los niños que

ya saben que eso está prohibido, que no se pueden esconder los objetos de que se apoderan, roban de forma repetida, mienten ante cualquier acusación y mantienen su inocencia aunque tengan todas las pruebas en contra. En muchas ocasiones, incluso cuando estos robos se producen compulsivamente, utilizan la mentira porque ni ellos mismos pueden explicarse lo que están haciendo, y se llevan las cosas por repetir una conducta que han incorporado casi inconscientemente.

¿Por qué lo hacen? La primera cuestión que se debe considerar es que este tipo de robo es un síntoma psicológico y que, como tal, es una forma de expresar una problemática que debemos descifrar. No existe un único motivo que lleve a un niño a actuar así, de un modo que le su-

pone al mismo tiempo satisfacción y castigo.

El hurto es un síntoma que aparece con frecuencia en niños con carencias afectivas. Cuando un pequeño roba siempre trata de obtener "algo que le falta" o que cree no tener. En realidad, no es el dinero ni algo material lo que ellos desean, sino compensar alguna necesidad más de orden afectivo y emocional.

También es un modo de expresar agresivamente su malestar al sentirse poco cuidado emocionalmente, o de autoafirmarse y mostrarse más seguro al regalar a otros niños lo que han robado para "comprar" así su amistad. Niños con sentimientos de inferioridad

a veces roban a aquellos otros que envidian o admiran. Muchos niños lo hacen como respuesta ante actitudes excesivamente rígidas de los padres y que, con sus exigencias y prohibiciones, no responden nunca a las demandas de sus hijos.



**La respuesta que encuentren los niños por parte de la familia o de la escuela es muy importante para ellos. No se trata de encubrir el robo ni de ser cómplice de éste, pero tampoco hay que alarmarse excesivamente, al principio, ni tomar medidas demasiado represivas, sino más bien tratar de ayudarle a entender las motivaciones que le han llevado a ello. De una manera general, conviene:**

## Cómo actuar

- no etiquetarle de "ladrón" ni tratarlo como a un delincuente; sin embargo, sí es necesario desde el primer momento hacerle entender que está prohibido y mostrarle las consecuencias de sus actos.
- enseñarle desde pequeño lo que quiere decir "una propiedad" y, para ello, inculcarle el respeto por sus cosas. También debe aprender a respetar lo suyo si se quiere que respete lo de los demás.
- antes que proceder ante el niño con severos castigos es preferible valorar una acción reparadora.
- no humillarle mostrando a los demás su "fechoría". El que los padres o maestros lo presenten como un "ladrón" tiene muy poco valor educativo.
- no convertirse en fiscales, interrogándole acerca del cómo y el por qué lo ha hecho. Sólo se consigue que se parapete en sí mismo y defienda su inocencia con mentiras, iniciándose un círculo vicioso de absoluta desconfianza.
- si este problema se hace crónico, es conveniente pedir ayuda.